

Docencia universitaria y pandemia. Experiencias, significados y perspectivas

Araceli Martínez Arroyo

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO
araceli.martinez@ibero.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3760-7792>

https://doi.org/10.48102/didac.2022..80_JUL-DIC.108



*Los caminos de la utopía se cruzan, felizmente,
con los senderos de la vida.*

Fernando Ainsa

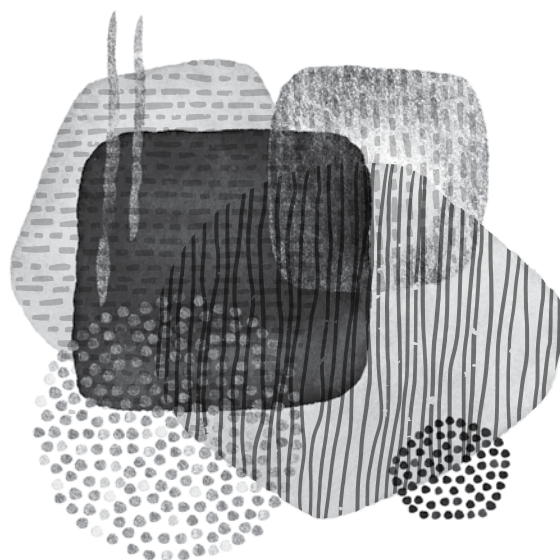
Es innegable que, en el contexto de la pandemia de COVID-19, la vida universitaria en su totalidad se ha modificado. El traslado indispensable del proceso de formación a un contexto no presencial en sus distintas modalidades (a distancia, híbrida o concurrente) ha trastocado todas las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Con el fin de dar respuesta a este momento, las preocupaciones y ocupaciones de las instituciones de educación superior por mantener criterios de calidad académica, de cuidado de la comunidad educativa, de previsión de infraestructura tecnológica y de formación del profesorado han dado paso a numerosos escenarios. En todos los casos, las experiencias desarrolladas por las y los docentes universitarios a partir de enfrentar la contingencia han sido significativas. Desde el momento inicial de confinamiento hasta los recientes esfuerzos de retorno a la presencialidad, el profesorado ha respondido ajustándose, cuestionándose y renovándose, a la vez que sus prácticas.

En todos los niveles educativos, las estrategias de retorno a la presencialidad varían entre países e instituciones (Unesco Iesalc, 2021). Claramente se observa que las iniciativas administrativas y académicas

no pueden seguir una línea homogénea y definitiva, sino que deben ajustarse y responder flexiblemente a tiempos, lugares y personas.

Este momento puede ser considerado como una especie de *intersticio temporal*, pues es evidente que no nos encontramos en el periodo crítico de emergencia y confinamiento extremo; sin embargo, tampoco es posible afirmar que hemos salido de la pandemia. En este instante, nuestras representacio-



nes de escenarios futuros son difusas e, incluso, alarmantes si consideramos que la posibilidad de pandemias venideras está con nosotros.

Suponer que en un momento pospandémico la formación universitaria volverá a la “normalidad” es asumir que nada ha pasado, que seguimos como estábamos y que lo vivido únicamente nos permitió revalidar y afianzar lo que somos. Es decir, podríamos afirmar que *tuvimos* o *acumulamos experiencia*, pero que no *hicimos* de ella una causa de formación y transformación (Mèlich y Bárcena, 2000, pp. 161-164). El aprendizaje genuino ocurre cuando asistimos a la experiencia y *hacemos* de ella “algo que nos ocurre, que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma” (Mèlich y Bárcena, 2000, p. 162). La pandemia, en este sentido, no puede asumirse como un hecho aislado que nos pasa de largo sin convertirse en una experiencia de aprendizaje.

Reimers (2021) advierte que la necesidad de aprovechar esta oportunidad histórica proviene “no solo de la urgencia derivada de los desafíos creados por la pandemia, sino de los retos precedentes que confrontaba la universidad, quizás por el agotamiento del sentido que animaba su misión” (p. 10). A diferencia de los hechos o sucesos, “los *acontecimientos* rompen la historia, marcan un ‘antes’ y un ‘después’, de manera que nada vuelve a ser lo mismo” (Mèlich, 2004, p. 40). Reconocer en la pandemia un acontecimiento que ha trastocado todas las esferas de la vida social implica preguntarnos cómo la hemos experimentado en lo individual y en lo colectivo dentro de las universidades: ¿qué se ha roto y para quién? ¿Cómo era antes y cómo será después?

En este contexto de la educación superior, la pandemia no sólo hizo evidente, sino también intensificó las enormes desigualdades de acceso, equidad y calidad educativas. Por tanto, acudir a los posibles escenarios docentes –¿nueva normalidad?– exige, por un lado, hacer un balance de las experiencias y los significados ocurridos durante estos años y, por otro, formular una proyección o visualización de los lugares a los que queremos caminar con base

en ellas –¿la nueva utopía?–, sin perder de vista el compromiso con aquellos que fueron vulnerados y excluidos del derecho humano a la educación.

En tal imaginación de futuros posibles es “importante conceptualizar que estos recorridos deben ser imaginados en plural” (Unesco Iesalc, 2022, p. 59) y, en ellos, la universidad ocupa un lugar fundamental como actor que construye un nuevo contrato social que “debe superar la discriminación, la marginación y la exclusión” (Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación, 2022, p. 5). Aquí:

Los docentes tienen un papel único que desempeñar en la construcción de un nuevo contrato social para la educación a través de su profesión. Son coordinadores clave, que reúnen diferentes elementos y entornos al trabajar de forma colaborativa para ayudar a aumentar el conocimiento y las capacidades de los estudiantes. Ninguna tecnología es capaz de sustituir u obviar la necesidad de buenos profesores humanos. (Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación, 2022, p. 154).

El número 80 de la revista *DIDAC* está centrado, justamente, en documentar la experiencia y los significados que han acompañado a docentes universitarios durante este momento, y pone particular interés en el horizonte de transformación (Maggio, 2021) que puede derivarse. En cada uno de los artículos es posible observar el lugar o foco donde ocurre la experiencia y su potencial hacia el aprendizaje. El cuestionamiento a los modelos clásicos de enseñanza, la resignificación del lugar donde ocurre el aprendizaje y los recursos disponibles, el papel que adquiere la tecnología como espacio que posibilita o limita el aprendizaje, así como el sentido de la presencialidad y aspectos emocionales como el trabajo de duelo en este momento, son algunos de los temas y reflexiones que surgen a lo largo de la presente publicación.

En un balance de los aprendizajes obtenidos se advierte que, en la experiencia que resignifica la do-

cencia universitaria como un horizonte de transformación, es posible encontrar un camino para capturar la complejidad de la realidad y comprometerse con la utopía de un proyecto pedagógico orientado hacia a una sociedad más justa e

inclusiva como auténtico sendero de vida. Esta reflexión se convierte así en el marco ideal con el que *DIDAC* celebra su 40 aniversario y la publicación ininterrumpida de sus, hasta ahora, 80 números.

AGRADECIMIENTOS

Al doctor **Manuel Area Moreira de la Universidad de La Laguna, España,** y a la maestra **Raquel Ahuja de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México,** por la dedicada y comprometida coordinación de este número de *DIDAC* y por todas las facilidades otorgadas en cada una de las fases del proceso editorial.

REFERENCIAS

- Ainsa, F. (1997). *La reconstrucción de la utopía*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. Informe de la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación. Unesco-Fundación SM: París, Santiago de Chile, Madrid. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>
- Maggio, M. (2021). Enseñar en la Universidad. Pandemia... y después. *Integración y Conocimiento*, 10(2), 203-217. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/34097>
- Mèlich, J. C. (2004). *La lección de Auschwitz*. Barcelona: Herder.
- Mèlich, J. C. y Bárcena, F. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Paidós.
- Reimers, F. (2021). "¿Cómo puede la universidad contribuir a construir un futuro mejor durante la pandemia de la COVID-19?" *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(2), 9-28. Recuperado de <https://doi.org/10.35362/rie8624690>
- Unesco Iesalc. (2021). *COVID-19: Hacia la reapertura de la educación superior en América Latina y el Caribe*. Caracas: Unesco Iesalc. Recuperado de <https://www.iesalc.unesco.org/covid-19-hacia-la-reapertura-de-la-educacion-superior-en-america-latina-y-el-caribe/>
- Unesco Iesalc. (2022). *Diez ejes para pensar la educación superior del mañana en América Latina y El Caribe. Una contribución a la Conferencia Mundial de la Educación Superior de la Unesco*. Caracas: Unesco Iesalc. Recuperado de <https://www.iesalc.unesco.org/2022/04/07/diez-ejes-para-pensar-la-educacion-superior-del-manana-en-america-latina-y-el-caribe/>

SEMBLANZA

Araceli Martínez Arroyo es doctora en Educación y licenciada en Pedagogía por la Universidad Complutense de Madrid, así como maestra y licenciada en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es miembro de la Asociación Española de Lectura y Escritura (AELE). Actualmente cursa la especialidad en Prácticas narrativas en contextos educativos. Su actividad docente ha estado relacionada con las asignaturas de Filosofía de la educación y Diseño educativo. Se ha desarrollado profesionalmente en actividades de formación docente, diseño curricular e investigación pedagógica, así como en la edición de contenidos y recursos educativos impresos y digitales. Es académica de tiempo completo de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Responsable de la investigación "La dimensión social en el currículum de la Universidad Iberoamericana". Desde 2019 es editora de la revista *DIDAC*.